



*I Jornadas de Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín.
Bezas, 12 de diciembre de 2009*

MUSEO JABALOYANO DE LA PALABRA

En el marco idóneo de las I Jornadas sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, celebradas en Bezas, la Asociación Cultural San Cristóbal ha presentado su proyecto integral de recuperación del pasado de Jabaloyas.

Lejos de tratarse de un anhelo sesgado de reconstrucción del manido concepto de memoria histórica, el **Museo Jabaloyano de la Palabra**, como se denomina la iniciativa, es un laborioso intento por rescatar a partir de la tradición oral toda la historia de un pueblo serrano paradigma de la resistencia al olvido y ejemplo de los lesivos efectos de la despoblación.

En una localidad con 85 habitantes, los más de cien socios de la A.C. San Cristóbal han delegado en sus representantes su deseo de participar activamente en la creación de un gran fondo documental de todo cuanto se sabe de Jabaloyas y de su pasado. Si con voluntad se hace el camino, el Museo Jabaloyano de la Palabra nace como el vehículo más rápido, objetivo y eficaz para recorrerlo a la inversa, en busca de un pasado que justifica la identidad de la actual Jabaloyas, para sentar las bases de un futuro incierto pero con una historia a la que aferrarse.

Buscando la complicitad de los expertos que se han dado cita en unas jornadas a su juicio, muy necesarias, portavoces de la asociación intervinieron para mostrar su trabajo y poner su esfuerzo al servicio de un proyecto mucho mayor, el presentado por el CECAL con el título de Proyecto de Recuperación del Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín.

Tras varios años en que han impulsado actividades relacionadas con las fiestas de Semana Santa, los Mayos, la Cofradía de Hacheros y Mayorales, o el conocido Solsticio de Verano con la Noche de las Brujas, la Asociación Cultural hace partícipe a la comarca de un proyecto “ambicioso pero humilde y que ojalá sea una realidad completa” según explicaron en la exposición. Se trata del Museo Jabaloyano de la Palabra, una fórmula similar a la utilizada en otros puntos de Europa para rescatar canciones, oficios o juegos tradicionales pero que en Jabaloyas “tiene que servir para mucho más, para rescatar nuestro pasado”.

A grandes rasgos, el Museo Jabaloyano de la Palabra es el primer intento por conservar la historia de la localidad. “Se trata de acompañar y entrevistar a los mayores de nuestro pueblo para tener un archivo de entrevistas en video donde cada uno nos habla de las tradiciones, los juegos, la gastronomía, la gente, los lugares y como no, los oficios, acontecimientos y leyendas de Jabaloyas, transmitidas a estos mayores de generación en generación”.

“Hay que decir –explican- que en Jabaloyas la Guerra Civil no solo dejó un pueblo, como tantos otros desolado, sino que se llevó también casi todos los documentos escritos que existían sobre su historia. Los pocos textos que se salvaron, está dispersados por el caótico sistema de archivos español, de donde estamos recuperando con cuentagotas muchos pedazos de nuestra historia, tirando del hilo siempre que nos da este Museo Jabaloyano” que se basa en la tradición oral, la fuente primigenia de la historia de cualquier grupo humano.

Gracias al proyecto se están consiguiendo avances muy importantes a través de los testimonios para seguir trabajando en la recuperación del patrimonio etnográfico y etnológico del pueblo.

“Además de disfrutar de unas entrevistas entrañables y emotivas, nuestros mayores nos han abierto las puertas de sus casas, de sus familias y de su memoria para enseñarnos un pueblo que hasta ahora desconocemos”.

Gracias a este trabajo, en apenas dos años “hemos logrado recuperar detalles, fiestas, momentos, juegos, frases, canciones o lugares que de otro modo se hubieran perdido con la desaparición de nuestros mayores”.

En este sentido, la intención del Museo Jabaloyano de la Palabra es convertirse en una actividad sin caducidad, y tras completar el trabajo de campo con una primera generación, “la gente de mayor edad que son una fuente increíble de conocimientos”, pretenden seguir el trabajo con una generación posterior y realizar otra serie de entrevistas con los jabaloyanos que tuvieron que emigrar, por poner algunos ejemplos.

La actividad incluye no solo el registro del material audiovisual, sino su edición, la inclusión de fotografías relacionadas con los hechos y los testimonios de las entrevistas, y la clasificación, descripción y archivo de todas esos documentos que conformarán el nuevo archivo multimedia.

Otra de los aspectos a destacar respecto al Museo Jabaloyano de la Palabra es su verosimilitud, y es así gracias a que se trata de un pueblo que cuenta con apenas 85 habitantes censados. De otro modo, aventurarse a intentar rescatar ni más ni menos que todo el pasado conocido, sería poco menos que una quimera.

En este sentido, apuntan otro dato interesante desde la Asociación Cultural San Cristóbal, argumentando que “participamos con las actividades infantiles, juegos, teatro o cine en las fiestas para que los más pequeños también tengan motivos suficientes para querer subir al pueblo con ilusión, porque no nos olvidamos de que ellos tendrán que seguir dentro de pocos años todo este trabajo”.

En relación a la importancia del Patrimonio Cultural Inmaterial, la exposición de Jabaloyas subrayan un aspecto tan reseñable como que a partir de la palabra, los testimonios nos descubren un patrimonio material casi olvidado y que tiene un valor incalculable, fósiles o fuentes naturales, por poner algunos de los ejemplos que ha parido ya este Museo de la Palabra y que pronto se van a poner de relieve para que los conozca toda la Sierra.

La Asociación Cultural San Cristóbal ha querido agradecer a organismos como el CECAL, La Comarca, o Asiader su ayuda con las iniciativas de la Asociación y aprovecharon el foro para criticar los sistemas de financiación a la cultura en todo el país, reclamando una revisión profunda de los requisitos para acceder a las ayudas “por ser trámites excesivamente farragosos para los no especialistas” y “porque en ocasiones tardan en llegar las ayudas y se tienen muchos problemas para financiar eventos antes de recibir las subvenciones”.

Se refieren a la memoria social y la demanda de pasado que hoy vivimos, como un signo de democracia, de madurez y de cultura. Y como reflexión final sobre el proyecto, alegan que “está en manos de todos no dejar nunca más que el tiempo borre las huellas de un pasado apasionante”.